

Luchy y el alcalde Nadal

JULIA LÓPEZ-MADRAZO

Querida Luchy Núñez: Admito que esto puede parecer un complot inconfesable contra el alcalde de Tarragona, Sr. Nadal. Pero tras tu magnífico artículo de «Nobleza obliga» compruebo con agrado cómo tu alcalde se ocupa minuciosamente de sus ciudadanos. A ti, hija de Tarraco y censada en su ayuntamiento, la primera autoridad municipal ha tenido la gentileza de enviarte una cinta (una pieza de mucho interés sociológico) de la tertulia radiofónica de «Protagonistas», en la que nuestro prócer interviene cada jueves. A mi, como soy de Salou, no me ha llegado cinta alguna; pero te aseguro, y me conoces, que todos los jueves me lavo bien las orejas y escucho arrobada la voz de Tarragona que escuchan el muy amplio universo de oyentes de Luis del Olmo.

En ese contexto he querido intervenir, como vulgar oyente, muchos jueves, y ja-

más me han dado paso tras identificarme como periodista. (Ya se sabe que somos especie peligrosa y desestabilizadora). Pero como sumo ya muchos años a la espalda y he pasado unos cuantos coordinando tertulias radiofónicas en Aragón, sé de primera mano cómo «se les calienta el pico a los contertulios» y dicen cosas que niegan cinco minutos más tarde.

Te confieso que a mí el Sr. Nadal me subyuga porque sabe de todo y le da ese cierto toque entre *seny* y legalista, de tal modo que cuando interviene se me quema la comida en la sartén escuchando aseveraciones tan variadas sobre cualquier tema. ¡Qué suerte tiene de saber tanto de todo! Por ejemplo, hace unos meses (en mitad de la campaña de las elecciones municipi-

pales) criticaba duramente al alcalde socialista de Barcelona por (creo que decía) «tirar el dinero de los ciudadanos instalando un tranvía en un tramo de la Diagonal». Me quedé muy sorprendida (como siempre no me pasaron la llamada) porque el arquitecto responsable de esa obra, José María Valero, (que ha instalado los tranvías de Vitoria, La Coruña, reinstaló el Tramvia Blau de Barcelona, es una autoridad europea en trenes y tranvías; y Premio Europa Nostra de Restauración) visitó personalmente al Sr. Nadal para proponerle la instalación de un tranvía Tarragona-Port Aventura, siguiendo el trazado de la carretera de Valencia. Según me comentó el propio Valero, el alcalde de Tarragona quedó entusiasmado. Aquella mañana en «Protagonistas» lo impor-

tante no eran los tranvías ni el famoso arquitecto Valero, el tema era meterse con los socialistas y su gestión municipal en plena campaña electoral. Y así suma y sigue con Nadal en la plantilla de Del Olmo amenizando a la concurrencia, opinando en nombre de los tarraconenses sobre toda clase de historias. No sé si sabrá apreciar, persona tan encumbrada, la sencillez y elegancia con la que le pides disculpas en tu artículo de «Nobleza obliga». Realmente no debe resultar fácil gobernar para ciudadanos de tu talla humana. A mi, modestamente, me encanta compartir contigo el título «tarannà borbónico» que nos ha colocado por la cara un fan de Nadal al que no nos han presentado. Lástima que no pueda compartir también tu don con la pluma, que resulta mucho más interesante, querida Luchy.